



REVISTA POLÍTICA LATINOAMERICANA
Publicación digital semestral
Director: Mario Toer
politicalatinoamericana.org/revista

GRAMSCISMO: UNA IDEOLOGÍA DE LA NUEVA DERECHA BRASILEÑA

GRAMSCISM: AN IDEOLOGY OF THE NEW BRAZILIAN RIGHT

Lincoln Secco

Profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de San Pablo (USP).

Autor de *A Batalha dos livros* (Ateliê, 2018).

Resumen

El presente artículo aborda los usos del gramscismo en el Brasil actual. Partiendo de su génesis en las izquierdas de los 70s para llegar a la “nueva derecha” brasileña. El objetivo central es entender cuál es la ideología de esa nueva derecha que combina: fascismo, *fake news* y “memes”.

Palabras clave: Gramscismo, Brasil, Nueva derecha.

Abstract

The present article deals with the uses of the gramscismo in the present Brazil. Starting from its genesis in the left of the 70s to reach the Brazilian "new right". The main objective is to understand what is the ideology of this new right that combines: fascism, fake news and "memes".

Keywords: Gramscismo, Brazil, New right.

En los estertores de la Dictadura Civico-Militar, la extrema derecha brasileña enfrentó una crisis de dirección y tuvo que cambiar. Los ideólogos militares se inclinaron hacia nuevas teorías que la izquierda brasileña debatía a fines de los años 1970, entre ellas la de Antonio Gramsci.

La nueva atención se justificaba porque la lucha armada no existía más, el blanco se hacía borroso y, a pesar de la represión, el Partido Comunista había sobrevivido electoralmente al interior del MDB y continuaba activo en el medio sindical. Los servicios de inteligencia precisaban de nuevos recursos. Muchos delatores civiles fueron abandonados y se involucraron en la delincuencia común¹. Entre marzo de 1978 y mayo de 1981 los grupos de represión militares realizaron 40 atentados (secuestros, asesinatos y explosiones)². Pero eran actos de desesperación ante la inminente retirada de la escena.

La subversión pasó, entonces, a ser identificada en una supuesta estrategia indirecta gramsciana, llevada a cabo por partidos, escuelas y por la Iglesia Católica. La Regional Nordeste I de la Conferencia Nacional de Obispos del Brasil era acusada de enseñar la toma del poder en uno de sus cuadernos pastorales, basados en Gramsci³. En la "Síntesis de la situación de la subversión en el Brasil", documento de la delegación militar brasileña en la 17ª Conferencia de los Ejércitos Americanos, realizada en Mar del Plata, en Argentina, 30% de los constituyentes eran considerados subversivos⁴.

Representantes de 15 Ejércitos de las Américas, entre ellos el de Brasil, firmaron en noviembre de 1987 un acuerdo que preveía "acciones en los demás campos del poder", más allá del estrictamente militar, para "la seguridad y defensa del continente americano contra el Movimiento Comunista Internacional (MCI)". El acuerdo era uno de los protocolos firmados en la citada Conferencia de los Ejércitos Americanos.

El informe de inteligencia presentado en la Conferencia de los Ejércitos Americanos apuntaba a Antonio Gramsci como el ideólogo de la nueva estrategia del Movimiento Comunista Internacional. Para América Latina, esa estrategia recibió el nombre de "amerocomunismo", en consonancia con el "eurocomunismo" adoptado en Europa. El informe continuaba: "Para Gramsci, el método no consistía en la conquista 'revolucionaria del poder', sino en subvertir culturalmente a la sociedad como paso inmediato para alcanzar el poder político de forma progresiva, pacífica y perenne (...). Para este ideólogo, la idea principal se basaba en la utilización del juego democrático para la instalación del socialismo en el poder. Una vez alcanzado ese primer objetivo, se busca imponer finalmente el comunismo revolucionario. Su obra está dirigida especialmente a los intelectuales, profesionales y a los que manejan los medios masivos de comunicación social"⁵.

Junto a esta preocupación con las ideas de Gramsci, varios organismos de difusión del ideario pro mercado fueron fundados en los años 1980. Pero el fracaso del gobierno de

¹Guerra, C. *Memórias de uma Guerra Suja*. Depoimento a Rogério Medeiros e Marcelo Netto. São Paulo: Editora Topbooks, 2012.

²Silva, H. *O Poder Militar*, op. cit. p. 543

³O Estado de São Paulo, 23 de Fevereiro de 1988.

⁴O Estado de S. Paulo, 27 de Setembro de 1988.

⁵Folha de S.Paulo, domingo, 25 de setembro de 1988.

Collor, identificado con aquella visión, llevaron a un retroceso y caída de las actividades de los “think tanks” liberales⁶.

A pesar de eso, en 1994 el escritor Olavo de Carvalho, que venía a convertirse en un ideólogo de la nueva derecha, lanzó un libro contra Gramsci, en que lo describía como el “profeta de la imbecilidad, y guía de los imbéciles”⁷. Carvalho mantuvo una intransigencia doctrinaria constante aun desde la más severa marginalidad. Se inspiró en el ejemplo de los neoliberales de la época de Hayek, quienes supieron esperar los vientos propicios para sus ideas.

El autor vinculaba a la izquierda con el crimen organizado y investía contra el “comunismo disfrazado de PT”. También uso varias metáforas sexuales para describir conceptos de Gramsci como “seducción”, “estupro”, “sacudir las grasas” (sic), “suciedad”, “trío ideológico”, “etapa orgiástica”, “Antonio-solo la-cabecita-Gramsci” y “penetración camuflada”. Para él Gramsci sería para la seducción lo que Lenin para el estupro. Más tarde escribió el artículo “Mafia Gramsciana”⁸, comparando con analogías al marxismo con asociaciones criminales.

Este autor no tiene importancia por sí mismo, o sea, sus textos no son considerados relevantes en los medios académicos o culturales brasileños. Según el profesor de Psicología de la Universidad de São Paulo, Christian Dunker, las pocas citas registradas en “google scholar” por Olavo de Carvalho solo importan como “índice de un fenómeno social, la emergencia de una nueva derecha, y no por sus ideas en sí. Su obra más ‘técnica’, *Teoría de los discursos en Aristóteles*, tiene solo tres citas en el área de filosofía, todas desestimando su trabajo”⁹.

Incluso sus seguidores no parecen ser lectores, sino difusores de sus vídeos en internet. Su relevancia, por eso, no se encuentra en el contenido si no más bien en su función: él anticipó un lenguaje apelativo y anti-intelectual antes que ese tipo de abordaje encontrase un lugar como instrumento eficiente de difusión en las redes sociales, entonces inexistentes. De esa manera, él ya estaba posicionado para un nuevo tipo de embate ideológico antes que sus colegas de derecha, con trayectoria en la prensa comercial, pudiesen posicionarse en los nuevos medios digitales.

Christian Dunker, calificó a Olavo de Carvalho como un *fake thinker* y seleccionó las afirmaciones más bizarras, siendo la más reciente la de que el candidato del PT a la presidencia de la República Fernando Haddad haría “apología del incesto” y que la Escuela de Frankfurt defiende la obligación de erotizar la relación entre madres e hijos.

Hasta ahora, este tipo de escritos eran bastante marginales y los escritores liberales procuraban puntos de contacto con la tradición de izquierda, enfocando críticas más

⁶Rocha, Camila. “O papel dos think tanks pró-mercado na difusão do neoliberalismo no Brasil”, MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales / Vol. IV / N° 7 / 2017. ISSN: 2362-616x. (pp. 95-120), Centro de Publicaciones. FCPyS. UNCuyo. Mendoza.

<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/1020/624>

⁷Carvalho, O. *A Nova Era e a Revolução Cultural. Fritjof Capra & Antonio Gramsci*. Rio de Janeiro: Instituto de Artes Liberais, 1994, p. 82. As metáforas sexuais citadas adiante estão nas páginas 68, 71, 72, 76 e 77.

⁸Jornal da Tarde, 25 de novembro de 1999.

⁹<https://blogdaboitempo.com.br/2018/10/15/olavo-de-carvalho-o-ideologo-de-bolsonaro-contra-o-professor-haddad/>

sofisticadas, como en el caso de José Guilherme Merquior, asesor informal del ex Presidente Fernando Collor. Otros se aferraban a su locus ideológico con mayor fuerza: la teoría neoclásica, como la mayoría de los economistas. Pero eso a cambiado. La economía liberal fue naturalizada y la disputa por la hegemonía transitó hacia temas morales.

El Viraje

En su libro *La Revolución Gramsciana en Occidente: la Concepción Revolucionaria de Antonio Gramsci en los Cuadernos de la Cárcel*, de 2002, el General Sérgio Augusto de Avellar Coutinho escribió que la versión “gramscista” de la toma del poder sería “llevada a la práctica después de la conquista legal del gobierno”, bajo la “máscara constitucional”, y solo podía ser evitada por la intervención político-militar en respuesta al llamado de la sociedad nacional. En nombre de la defensa del Orden es preciso sacrificar la Constitución dado que ella permite la ejecución de la estrategia indirecta del “gramscismo”¹⁰. A pesar de supuestamente basarse en la consulta de la edición brasileña de los “Cuadernos de la Cárcel”, la cadencia de la exposición se quiebra con denuncias de base “nasserista” (sic) del PT, del marxismo de Lula y de José Serra y otros comentarios políticos.

Años después, el Instituto Von Mises denunciaría “el veneno de Bakhtin, Gramsci, Piaget y Freire”¹¹. Hasta el geógrafo Milton Santos estaría maculado por el “gramscismo”, conforme al blog El Anti-Gramsci¹², destinado a combatir “la Revolución Silenciosa que embota la consciencia brasileña”. Escuela de Frankfurt, Althusser, Edward Said también serían padres del “Nuevo Orden Mundial” y de la perestroika (sic), esta última entendida como “una viraje estratégico rumbo a la dominación mundial a través de una lenta revolución cultural encabezada por el ecologismo” (sic).

Habría una “estrategia gramsciana para implantar el socialismo sin recurrir a las armas convencionales”¹³. Según el General Osvaldo Ferreira, asesor de Bolsonaro para la educación, su objetivo sería la de reducir la influencia de Gramsci y Paulo Freire en la formación de los maestros¹⁴.

El Programa de Gobierno de Bolsonaro dice explícitamente: “En los últimos 30 años el marxismo cultural y sus derivaciones como el “gramscismo”, se unió a las oligarquías corruptas para minar los valores de la Nación y de la familia brasileña”¹⁵. El Vice de Bolsonaro, General Mourão, reafirmó esta propuesta en sus discursos¹⁶. El empresario Flavio Rocha, dueño de las Tiendas Riachuelo y aliado de la familia Bolsonaro, sostiene que precisamos atacar al gramscismo que está esparcido por el país¹⁷.

¹⁰<http://politicaedireito.org.br/wp-content/uploads/2017/02/Sergio-Augusto-de-Avellar-Coutinho-A-revolucao-gramscista-no-Occidente-1.pdf>

¹¹<https://www.mises.org.br/Article.aspx?id=2574>

¹²<http://antigramsci.blogspot.com/>. Consultado em 15 de outubro de 2018.

¹³<https://www.mises.org.br/Article.aspx?id=2574>. Acesso em 2 de outubro de 2018.

¹⁴Folha de São Paulo, 18 de agosto de 2018.

¹⁵<http://opinioenoticia.com.br/brasil/as-propostas-dos-principais-candidatos-a-presidencia/>

¹⁶<https://epoca.globo.com/expresso/mourao-nao-sai-do-zero-23081184#ixzz5TUMuBDNsstest>

¹⁷<https://www.diariodocentrodomundo.com.br/essencial/dono-da-riachuelo-vende-sua-candidatura-para-banqueiro-presos-na-lava-jato-e-para-o-filho-de-crivella/>

Notese que el tramo citado del programa de gobierno hace alusión al año de 1988 (“últimos 30 años”), momento de promulgación de la séptima Constitución Brasileña. Más allá de eso, prácticamente repite la idea de Olavo de Carvalho de que las ideas brasileñas de izquierda sobre Gramsci tienen algún vínculo con el crimen, en el caso de la corrupción. Por último, ellas también provocarían la división o destrucción de las uniones: la familia y la nación, indisolublemente ligadas.

La campaña de Bolsonaro a la presidencia estuvo basada en el combate a la cultura de izquierda, a la “ideología de género” (referencia distorsionada a los “estudios de género” consagrados en universidades estadounidenses) y a la visibilidad de los comportamientos disonantes con la supuesta familia tradicional brasileira, por más que esta institución ya no se corresponda con el ideal de la extrema derecha. Cabe recordar que no toda la nueva derecha tiene propuestas morales conservadoras, pero la extrema derecha bolsonarista sí.

La ola contra el gramscismo alcanzó hasta a un tradicional diario paulista que cuenta entre sus articulistas a intelectuales gramscianos liberales, como Marco Aurelio Nogueira y Luiz Sergio Henriques. Poco después de publicar un artículo contra el marxismo cultural de autoría del General Rômulo Pereira¹⁸, *O Estado de S. Paulo* hizo publicar un editorial “contra el doctrinalismo del marxismo gramsciano”¹⁹. La International Gramsci Society, sección brasileña, hizo conocer una Carta Abierta en respuesta a la amenaza al “gramscismo”²⁰.

Una Conclusión Gramsciana

La mayoría de los profesores sabe que la mejor manera de convertir un alumno en un adversario es pretender adoctrinarlo. La cátedra no es un púlpito o una tribuna. El ideal de la neutralidad axiológica, la oferta de múltiples abordajes y hasta la honestidad intelectual de revelar el punto de partida teórico. De eso se trata la educación para la libertad, aunque la neutralidad axiológica sea un ideal inalcanzable.

Antonio Gramsci ha sido citado en Brasil desde 1923, en los términos del estudioso italiano Guido Liguori, siempre fue un autor “*conteso*” (la expresión italiana) o sea, “disputado”. Fue, por tanto, un legítimo objeto de estudios académicos. Así, no sorprendía a nadie que un pensador liberal erudito como J. G. Merquior discutiese sus ideas en los años 1980, o que el profesor da USP, Oliveiros Ferreira, un profundo y respetado intelectual conservador, produjese una tesis académica sobre Gramsci. Después de esto, raramente un académico conservador investigó al pensamiento gramsciano, excepto en artículos de ocasión de bajo valor intelectual²¹.

Por entonces, a nadie le pasaba por la cabeza que cualquier pensador pudiese simplemente transformarse en el centro de una teoría conspiratoria. El problema no está en la estatura intelectual de quien lo sostiene. Aunque en Brasil ningún intelectual reconocido hubiese adherido las posiciones de extrema derecha. Teóricos importantes como Heidegger, Hjalmar Schacht e Carl Schmidt adhirieron al nazismo. El problema está en el propio fascismo. Él se resume, al fin de cuentas, en una manipulación racional de la irracionalidad de sus seguidores. Esto impide cualquier sofisticación teórica. Sus

¹⁸*O Estado de S. Paulo*, 19 de abril de 2017, p. 2.

¹⁹ *O Estado de S. Paulo*, 29 de abril de 2018.

²⁰ http://igsbrasil.org/news/arquivo/1525651570-CARTA%20ABERTA_ameaca_gramscismo.pdf

²¹ Um exemplo: Denis Lerrer Rosenfield, “Gramsci e o MST”, *O Estado de S. Paulo*, 13/12/04.

ideólogos no pueden ser profundos, apenas técnicos o creadores de consignas simplistas, rumores o conspiraciones. De allí la glorificación del “especialista” y el desprecio por la Filosofía y la mayor parte de las ciencias sociales.

“Memes”, manipulación de imágenes y noticias, consignas mentirosas repetidas *ad nauseam*, reducción de todo pensamiento o comportamiento diverso a una caricatura de lo ya existente. Goebbels fue un maestro en esa técnica.

Otro aspecto formal fue indispensable para la nueva derecha: la combinación de tres vertientes opuestas: supuestas referencias eruditas; lenguaje apelativo y vulgar; convocatoria a la acción.

El “erudito” de la nueva derecha cita autores que el supone son marxistas, ampliando bastante el concepto para incluir cualquier discordante. De Santo Tomás de Aquino a Leonardo Boff, de Fernando Henrique Cardoso a Marilena Chauí, son todos revolucionarios. La exposición tiene una secuencia: recurso a la Historia, supuesta demostración de conocimiento del “pensamiento de izquierda” y citas (a veces copias de índices onomásticos o “cortar y pegar” de textos en internet para “probar” la lectura dedicada de las obras de Gramsci, por ejemplo).

El lenguaje envilecido contrasta con la “erudición”: reducción de conceptos a simplificaciones y agresiones verbales con abundancia de adjetivos, son los principales recursos. El adversario es un pseudo-intelectual, un hombre mediocre (raramente ellos consideran a las mujeres como adversarias intelectuales), incapaz, fracasado, de clase-media (líderes de trabajadores son calificados de ignorantes y descalificados), analfabetos funcionales, delirantes, etc. Puede verse que se trata de una evidente auto descripción inconsciente.

Finalmente, hay una auto-glorificación del propio fracaso, del aislamiento, del no reconocimiento intelectual. La culpa sería de la propia penetración gramsciana en los medios de comunicación, del monopolio gramsciano en las escuelas y universidades, de los diarios, revistas y hasta de la Rede Globo. Se asocia con esto las citas de autores ultra liberales sin repercusión académica. Ellos son presentados como genios incomprendidos, rescatados del limbo. El objetivo es evidente: los que los retiran del olvido están rescatándose a sí mismos de una condición análoga e incluso se demuestra así que la “izquierda” es ignorante al punto de desconocer aquellos autores fundamentales para la historia de la filosofía. Paralelamente proponen el fin de la propia filosofía, mediante su prohibición en las escuelas convocando a todos a esta acción moralizadora.

Olavo de Carvalho, por ejemplo, “critica al pos-modernismo, al multiculturalismo y a lo políticamente correcto porque ellos son el mayor practicante, en el sentido corrompido del termino”, según Christian Dunker²².

No existe “gramscismo” en Gramsci, es obvio. Él es la auto descripción de sus propios creadores. La caricatura del pensamiento del otro existe porque las teorías conspiratorias son básicamente fetichistas. Toman a los “hechos” y producen descripciones sumarias de comportamientos e individuos que personificarían la “estrategia” del enemigo. De este modo una lesbiana no es una persona sino la personificación de una ideología. Un

²²<https://blogdaboitempo.com.br/2018/10/15/olavo-de-carvalho-o-ideologo-de-bolsonaro-contra-o-professor-haddad/>

conjunto de “memes” y *fake news* producidos por robots y direccionados por algoritmos se justifican como núcleo de acción en textos un poco mayores. De autores que se las ven con los “filósofos del gramscismo”.

Ellos no pueden jamás concebir la complejidad del pensamiento adversario. Sus *modus operandi* consisten en el uso de técnicas ideológicas de penetración cultural en los medios de comunicación para difundir la idea de que existe un núcleo conspiratorio “marxista cultural”, de forma semejante a la conspiración “judaico-bolchevique” del pasado. Los “gramscistas” son ellos mismos.